

COLUMNA

Sara Contreras Sandoval
Directora de Escuela de Enfermería
Universidad Andrés Bello, Concepción



Hanta Virus: ¿zoonosis estacional?

Hace unas semanas un interno de la Cárcel El Manzano de Concepción fue contagiado de Hantavirus, luego de que se encontraron fecas de ratón en un taller donde trabajaba, lo que nos recuerda que las enfermedades que se producen por Hanta Virus pueden presentarse antes del período estival característico, sobre todo si consideramos las modificaciones en el hábitat del roedor portador del virus por causas climáticas o producidas por el hombre.

El Hantavirus, una zoonosis con una letalidad cercana al 40% en Chile, sigue siendo una amenaza desde que se registraron los primeros casos en 1995, cuando las letalidades alcanzaban entre 60 y 80% por el Síndrome Cardio Pulmonar por Hantavirus, la forma más grave de la infección. Este virus es transmitido por el ratón de cola larga, que habita en zonas con un 70% de malezas y arbustos, cerca de fuentes de agua. Anualmente se diagnostican entre 40 y 60 casos, con un aumento en verano debido a la afluencia de personas a zonas rurales donde el roedor vector está presente.

Los grupos de mayor riesgo son los trabajadores agrícolas, forestales y aserradores, las personas que comparten el hábitat del ratón silvestre; también aquellas que trabajan en áreas rurales y permanecen en ella en condiciones precarias y quienes

realizan actividades de limpieza en el campo. En el turismo, quienes van de picnic o acampan al aire libre o en zonas de camping o se alojan en albergues, cabañas o lugares que han permanecido cerrados. El roedor portador expulsa por vía urinaria, fecal y también en saliva el virus y lo adquirimos cuando son inhalados los aerosoles que emanan de las deposiciones del ratón, también por respirar pequeñas gotas frescas o secas o aire contaminado con saliva, orina o excrementos de un ratón infectado. A esto se suma ingerir alimentos o agua contaminados, tener contacto directo con excrementos o secreciones de ratones infectados o tocar cualquier objeto donde haya sido depositado el virus y luego acercar la mano a la nariz, ojos o boca. Ser mordido por un ratón infectado o tener contacto íntimo o estrecho con un paciente especialmente durante los primeros días de infección, antes de la presentación de los síntomas.

La sintomatología característica es similar a la gripe común. El enfermo presenta inicialmente un alza brusca de temperatura, mialgia, cefalea, malestar general, dolores abdominales y musculares y náuseas y vómitos. Posteriormente los síntomas se agudizan y se agrega dificultad para respirar, causada por acumulación de líquido en los pulmones.